

Confirmación del arribo de Colón a América el 12 de octubre de 1492: Evidencias documentales y análisis historiográfico

Introducción

El **12 de octubre de 1492** marca un hito histórico: la llegada de la expedición de Cristóbal Colón a tierras americanas (isla de Guanahani, en las Bahamas) bajo el patrocinio de los Reyes Católicos [1](#) [2](#). Este “**Descubrimiento de América**” ha sido tradicionalmente aceptado en esa fecha, pero es fundamental someter tal afirmación a un escrutinio académico riguroso. El presente informe lleva a cabo una **investigación exhaustiva**, analizando las **fuentes primarias** más relevantes —el *Diario de a bordo* de Colón (conservado en la transcripción de fray Bartolomé de las Casas), las **cartas** del propio Colón anunciando sus hallazgos, y los **testimonios de los Pleitos Colombinos**— y contrastándolas con una amplia gama de **estudios historiográficos secundarios** (obras de historiadores especializados, análisis náuticos de la ruta y estudios cartográficos sobre la identificación de Guanahani). El objetivo es **confirmar fehacientemente que la expedición colombina llegó a América el 12 de octubre de 1492**, articulando una cronología precisa de los días previos al desembarco, evaluando la fiabilidad y posibles sesgos de cada fuente, y construyendo un argumento sólido apoyado en evidencia documental. Todas las afirmaciones se sustentan con **citas académicas** en formato APA y se proporciona una **bibliografía completa** al final.

Cronología del primer desembarco: días previos al 12 de octubre de 1492

Una comprensión clara de los eventos inmediatamente anteriores y posteriores al arribo a tierra es crucial. A continuación se reconstruye la **cronología detallada** de los días 10, 11 y 12 de octubre de 1492, basada en el diario de Colón y otros testimonios, para establecer con precisión el momento del **desembarco en Guanahani**:

- **10 de octubre de 1492 (Miércoles)**: La tripulación, tras más de un mes en alta mar desde las Canarias, mostraba creciente impaciencia. Colón enfrentó **conatos de amotinamiento**, pero logró calmar a los marineros pidiéndoles esperar **tres días más** para avistar tierra, con el apoyo crucial de Martín Alonso Pinzón [3](#) [4](#). Sabían que estaban cerca de tierra por indicios como vegetación flotante y aves migratorias. Colón llevaba una cuenta secreta de las leguas navegadas (mayor que la divulgada a la tripulación), y estaba convencido de que las **Indias** debían aparecer pronto [5](#) [6](#).
- **11 de octubre de 1492 (Jueves)**: A medida que transcurrió el día, los indicios de cercanía terrestre se intensificaron. Según el diario de Colón, ese jueves se avistaron abundantes **señales de tierra firme**: entre otras, “una caña y un palo... un palillo labrado... y una tablilla” flotando, así como “hierba que nace en tierra” [7](#) [8](#). Estos restos vegetales y objetos trabajados indicaban la proximidad de la costa y dieron nuevo ánimo a la tripulación. Colón registró que al **ocaso del 11 de octubre** navegó con precaución y, alrededor de las 10 de la noche, creyó ver una **luz débil en la lejanía** – “como una candelilla de cera que se alzaba y levantaba”– aunque era tan incierta que

no quiso afirmarla como tierra ⁹ ¹⁰. Llamó en secreto a dos hombres (Pedro Gutiérrez y Rodrigo Sánchez) para confirmarlo; Gutiérrez también percibió la luz intermitente, aunque el segundo no ¹¹. Este hecho, según algunos historiadores, pudo ser enfatizado por Colón para atribuirse méritos, dado que más tarde reclamaría la recompensa al *primer avistador* alegando haber visto aquella luz horas antes que nadie ¹². Sea como fuere, Colón estaba ya seguro de estar muy cerca de tierra, por lo que **redobló la guardia** en las proas y prometió una doble recompensa (un jubón de seda de su parte, además de los 10 000 maravedís vitalicios ofrecidos por la Corona) al primero que gritase “¡Tierra!” ¹³ ¹⁴.

• **12 de octubre de 1492 (Viernes):** En la madrugada, aproximadamente **a las 2:00 h** (“*dos horas después de media noche*”), la esperada tierra finalmente fue divisada ¹⁵ ¹⁶. **Rodrigo de Triana**, marino de la *Pinta*, avistó una costa a unas dos leguas de distancia y lanzó el célebre grito de “**¡Tierra! ¡Tierra!**”, confirmado enseguida por disparos de lombarda desde la *Pinta* como señal convenida ¹⁶ ¹⁷. Inmediatamente Colón ordenó **amáinar todas las velas** y detener el avance (“*poner las naves al pare*”), **esperando al amanecer** para aproximarse con seguridad ¹⁵ ¹⁸. **Al salir el sol del 12 de octubre**, la expedición llegó a una pequeña isla llana y cubierta de vegetación en el archipiélago de las Lucayas (Bahamas). Colón desembarcó esa mañana con una barca armada, acompañado por Martín Alonso Pinzón (capitán de la *Pinta*) y Vicente Yáñez Pinzón (capitán de la *Niña*), entre otros ¹⁹. Según el diario, el Almirante llevaba el estandarte real de los Reyes Católicos, y los capitanes portaban banderas con la cruz verde y las iniciales coronadas *F e Y* (Fernando e Isabel) ²⁰ ²¹. Colón **tomó posesión formal** de la isla en nombre de sus soberanos, ante escribano y testigos, y la bautizó *San Salvador* ²² ²³. Supo por los nativos que el nombre indígena de la isla era **Guanahaní**, y así lo consignó tanto en su diario como en su carta de anuncio del descubrimiento ²⁴ ². Los marineros, emocionados y aliviados tras 70 días de travesía desde Palos (33 días desde la salida de Canarias), entonaron el *Te Deum* de acción de gracias y muchos, con lágrimas, pidieron perdón a Colón por haber dudado de él ¹⁷ ²⁵. En esta primera toma de contacto, los europeos encontraron a los habitantes de la isla (del pueblo taíno o lucayo) y observaron sus costumbres, iniciando intercambios de objetos con ellos en un clima inicialmente amistoso ²⁶ ²⁷. Así quedó consumado, **el viernes 12 de octubre de 1492**, el arribo de la expedición colombina al “Nuevo Mundo”.

Esta cronología, apoyada por múltiples testimonios independientes, confirma que **el desembarco inicial tuvo lugar el 12 de octubre de 1492**. A continuación, se examinarán las fuentes primarias que documentan estos hechos y luego se confrontarán con los análisis modernos, para valorar su fiabilidad y corroborar la veracidad de la fecha.

Fuentes primarias fundamentales y sus testimonios

El *Diario de a bordo* del primer viaje

La principal fuente de información de primera mano sobre el viaje de Colón es su **diario de navegación**, redactado durante la travesía de 1492. Si bien el **original manuscrito de Colón** se perdió, se conserva una **relación detallada** gracias a la transcripción y resumen realizados por fray **Bartolomé de las Casas** a partir del documento original (hacia 1530) ²⁸ ²⁹. Las Casas incorporó amplios extractos del diario en su *Historia de las Indias* y añadió apostillas marginales con fechas clave, lo que nos transmite la esencia del relato día a día ³⁰ ³¹.

En el diario (versión lascasiana) se registran con claridad los hechos cruciales de octubre de 1492. Para el **11 de octubre**, se narra cómo la tripulación encontraba signos crecientes de proximidad a tierra y

cómo Colón divisó una luz lejana esa noche ⁸. Más importante, el registro correspondiente al **12 de octubre de 1492** indica sin ambigüedad la llegada a tierra ese día. Las Casas anotó la fecha en el margen: “*viernes 12 de octubre*”, y el texto describe: “*A las dos horas después de media noche pareció la tierra... temporizando hasta el día viernes, que llegaron a una islita de los Lucayos, que se llamava en lengua de indios Guanahani*” ¹⁹. Esta entrada confirma que la isla fue avistada durante la madrugada del viernes y que en el **amanecer de ese 12 de octubre** Colón y sus hombres desembarcaron en Guanahani (San Salvador). El diario incluso detalla los actos del desembarco (la toma de posesión con testigos, la descripción de la vegetación, el asombro ante los indígenas, etc.) ²⁶ ²⁷, pero para nuestro objetivo lo crucial es que **registra explícitamente la fecha exacta del arribo**.

La precisión cronológica del diario es notable. Colón llevaba una contabilidad rigurosa, apuntando rumbos, leguas navegadas y eventos diarios. Cabe señalar que, para no desanimar a la tripulación, **Colón aplicó un engaño piadoso** en sus anotaciones: apuntaba en el diario una distancia menor que la realmente recorrida cada día, ocultando el verdadero alejamiento de España ³² ³³. Sin embargo, mantenía para sí el cálculo real. Esta duplicidad indica que el Almirante controlaba bien el tiempo y la distancia, lo que da credibilidad a las fechas registradas. De hecho, Colón mismo presumiría luego de haber **cruzado el Atlántico en 33 días** desde las Canarias hasta las “Indias” ³⁴ ³⁵, lapso que concuerda perfectamente con el 12 de octubre como día de la llegada (contando desde su partida de Gomera el 6 de septiembre).

En cuanto a la **fiabilidad** de esta fuente, los historiadores la consideran en general muy alta respecto a la secuencia factual de la travesía. Las Casas, al transcribir, respetó sustancialmente el contenido del diario (aunque resumió algunas partes) ³⁶. Existen, no obstante, **debates historiográficos** sobre pequeños detalles. Un punto discutido es la mención de la “luz” vista por Colón la víspera del desembarco. Algunos expertos, como Samuel E. Morison, han sugerido que **Colón pudo haber exagerado o incluso inventado** haber visto aquella luz tenue la noche del 11 de octubre, con el fin de atribuirse el mérito del primer avistamiento de tierra ³⁷. Estudios náuticos modernos apoyan este escepticismo señalando que, dada la distancia a la isla en ese momento, habría sido físicamente imposible divisar luces terrestres reales ³⁸. Este posible sesgo del Almirante no invalida el diario, pero muestra que Colón **pudría haber moldeado la narración en su favor** en aspectos menores. Pese a ello, en lo relativo a la **fecha y realidad del desembarco**, el diario es un testimonio contundente: Colón deja asentado el **12 de octubre de 1492** como el día del descubrimiento de las tierras occidentales, y ese dato queda corroborado por todos los que tuvieron acceso al diario (Las Casas y otros cronistas tempranos). En suma, el *Diario de a bordo* —aun conocido de forma indirecta— constituye la **columna vertebral documental** para afirmar que la flota colombina arribó a América en la fecha tradicionalmente aceptada.

Las cartas de Cristóbal Colón anunciando el descubrimiento

Otra fuente primaria de gran relevancia son las **cartas que Colón escribió tras el viaje** para comunicar sus hallazgos. En particular, la **carta dirigida a Luis de Santángel** (escribano de ración de los Reyes) fechada en febrero de 1493 —impresa en Barcelona ese mismo año— y la similar misiva a Gabriel Sánchez, son documentos clave donde Colón relata de forma resumida el resultado de su primer viaje. Estas cartas, publicadas inmediatamente después del regreso, difundieron la noticia del descubrimiento por toda Europa.

En sus cartas, Colón **no menciona explícitamente “12 de octubre”**, pues el propósito era describir los nuevos territorios y demostrar el éxito de la empresa más que proporcionar un diario de navegación. Sin embargo, aportan información que respalda indirectamente la fecha y los hechos del desembarco. Colón señala, por ejemplo, cuántos días duró la travesía transatlántica y enumera las islas descubiertas en orden. En la carta a Santángel, afirma “cómo en 33 días pasé de las islas de Canaria a las Indias”, y

luego enumera: “A la primera isla que yo hallé puse nombre San Salvador, a conmemoración de Su Alta Majestad...; los indios la llaman Guanahani”³⁴ ³⁵. Menciona a continuación la isla Santa María de la Concepción, Fernandina, Isabela y Juana (Cuba)³⁵. Esta relación confirma que **la primera tierra descubierta fue efectivamente la isla que Colón bautizó San Salvador**, identificada con Guanahani, y que luego prosiguieron viaje a otras islas mayores. Aunque Colón no detalla el día del arribo en estas cartas, el hecho de que subraye el breve tiempo de travesía (33 días desde Canarias hasta la primera tierra) concuerda exactamente con la cronología del diario (del 9 de septiembre al 12 de octubre). La carta da fe de que el viaje fue rápido y exitoso, y que **la “primera isla” se descubrió en el plazo previsto**, lo cual refuerza que debió ser alrededor del 12 de octubre de 1492 (de lo contrario, su cifra de “33 días” sería errónea, cosa poco probable dado que los destinatarios podrían calcular el tiempo transcurrido).

Además, la carta de Colón es importante porque es **un documento oficial contemporáneo**: fue escrita por el propio descubridor y rápidamente autenticada mediante su impresión y difusión. Como tal, cualquier discrepancia cronológica evidente habría sido notada. Los Reyes, Santángel y otras personas informadas sabían que Colón partió de Palos en agosto de 1492; si la primera tierra se hubiese avistado en una fecha muy distinta a la que encaja con su informe (por ejemplo, a finales de octubre), el logro no habría sido presentado como un viaje de poco más de un mes. Pero **no existe evidencia de controversia alguna** sobre la fecha en las comunicaciones oficiales de la época. Por el contrario, la Corona aceptó los reportes de Colón plenamente y recompensó a los participantes, incluida la pensión vitalicia prometida al primer avistador de tierra (tema que se discute más adelante). Esto sugiere que las fechas y eventos narrados por Colón en sus cartas eran consistentes con los testimonios y con la realidad, al menos en lo esencial.

En términos de **fiabilidad y sesgo**, las cartas de Colón lógicamente presentan la perspectiva del Almirante, quien deseaba destacar sus logros. Son documentos **propagandísticos y diplomáticos**: Colón enfatiza las riquezas potenciales de las islas, la fertilidad de las tierras y la facilidad con que podrían cristianizarse sus habitantes, todo para impresionar a los Reyes³⁹ ⁴⁰. Omite en ellas, por ejemplo, las dificultades de la travesía o los amagos de motín, y no entra en detalles de fechas o coordenadas. Sin embargo, no tenía motivo para falsear la secuencia básica de hechos, pues demasiados testigos la conocían. La ausencia de la fecha exacta del descubrimiento en la carta no es indicio de nada irregular; simplemente, a Colón le interesaba más el hecho de haber encontrado varias islas ricas que el día preciso en que ocurrió. De hecho, en la mentalidad de la época, el **logro era colectivo del reino** (razón por la cual Colón toma posesión en nombre de sus soberanos) y la fecha específica no era políticamente sensible. Aun así, la carta confirma el **orden de descubrimiento** y el **nombre indígena Guanahani** de la primera isla⁴¹, lo que coincide plenamente con el diario y con los relatos posteriores. Como fuente, por tanto, las cartas de Colón **respaldan el hecho de que la expedición efectivamente llegó a tierra en la fecha estimada (12 de octubre)**, aunque haya que complementarlas con otras fuentes para el dato exacto.

Testimonios de los Pleitos Colombinos y otras fuentes coetáneas

Otra categoría fundamental de fuentes primarias la constituyen los **testimonios judiciales y crónicas tempranas** que posteriormente narraron el primer viaje. Entre 1508 y 1536, la familia Colón (especialmente su hijo Diego Colón y más tarde su nieto Luis) litigó contra la Corona española por los derechos prometidos a Colón – estos procesos legales son conocidos como los **Pleitos Colombinos**. En el curso de aquellos pleitos, **declararon numerosos testigos**, incluyendo marineros que habían participado en las navegaciones de Colón. Estos testimonios, aunque recabados años después, ofrecen corroboraciones valiosas de los eventos de 1492, pues los declarantes respondían bajo juramento y a menudo aportaban detalles recordados de la expedición.

Varios de estos testigos confirmaron aspectos del **descubrimiento de Guanahaní**. Por ejemplo, en declaraciones tomadas en 1515, **se identificó al marinero que primero avistó tierra** en la madrugada del 12 de octubre. Tres hombres –Diego de Colmenero, Manuel de Valdovinos y Francisco García Vallejo– coincidieron en que se trataba de **Juan Rodríguez Bermejo**, conocido coloquialmente como *Rodrigo de Triana*, natural de la comarca de Lepe/Sevilla ^{42 43}. Uno de ellos, Valdovinos, afirmó explícitamente “*que la primera tierra fue la isla de Guanahaní*”, avistada por dicho Juan Bermejo ^{44 45}. Otro testigo narró vívidamente cómo “*yendo navegando al cuarto [de guardia], vido la tierra un Juan Bermejo de Sevilla*” y cómo se pidió las albricias (recompensa) al capitán de la *Pinta*, Martín Alonso Pinzón ^{44 45}. Estas declaraciones juradas concuerdan punto por punto con el diario de Colón: ratifican que la primera isla descubierta fue Guanahaní (San Salvador) y confirman que el primer avistamiento ocurrió de noche por un marinero de la *Pinta*, seguido por las señales de artillería. Que diferentes testigos, décadas más tarde, rememorasen de forma consistente ese **12 de octubre de 1492** indica la trascendencia imborrable que tuvo el acontecimiento para quienes lo vivieron. Incluso después de muchos años, la fecha y las circunstancias del “*Tierra a la vista*” permanecían claras en su memoria y fueron registradas en documentos oficiales de los pleitos.

Junto a los testimonios judiciales, existen también **crónicas de la época** escritas por autores que, sin haber sido testigos presenciales, recopilaron informaciones de los propios participantes o de documentos primarios. Uno de los primeros cronistas fue **Gonzalo Fernández de Oviedo**, quien en su *Historia general y natural de las Indias* (1535) mencionó el avistamiento de tierra por un marinero de Lepe en esa fecha ⁴⁶. Más explícito fue **Francisco López de Gómara**, capellán de Hernán Cortés, quien en 1552 publicó *Historia de las Indias*. Gómara ofrece una narrativa concisa del descubrimiento, indicando textualmente que “*al otro día siguiente, que fue 12 de octubre del año de 1492, dijo Rodrigo de Triana: ‘Tierra, tierra’, a cuya tan dulce palabra acudieron todos...*” ¹⁷. Gómara además relata cómo los marineros entonaron el *Te Deum* de rodillas y cómo Colón tomó posesión de Guanahaní por Castilla ¹⁷. Si bien Gómara escribió 60 años después de los hechos, su obra refleja la **tradición histórica consolidada** ya en el siglo XVI acerca del descubrimiento, basada en fuentes cercanas. El que Gómara y otros cronistas (como **Bartolomé de las Casas** en su *Historia de las Indias*, escrita en la misma época) señalen unánimemente el **12 de octubre de 1492** como la fecha del arribo, demuestra que **no había dudas entre los conocedores de primera y segunda mano**. De hecho, las Casas —quien, conviene recordar, tuvo acceso directo al diario de Colón— estructuró su relato del descubrimiento alrededor de esa fecha emblemática, llegando a subrayar en sus notas marginales la importancia del “12 de octubre” como comienzo de una nueva era ³¹.

En términos de **fiabilidad**, los testimonios de los Pleitos Colombinos y las crónicas tempranas deben leerse con cierta precaución crítica, pero son consistentemente respaldatorios en lo referente a la fecha y la secuencia del descubrimiento. Las **declaraciones judiciales** podían estar condicionadas por lealtades (por ejemplo, algunos testigos fueron allegados de los Colón y buscaban exaltar sus méritos, mientras que otros podrían minimizar el papel de Colón para beneficiar a la Corona). Sin embargo, en el punto específico de *cuándo y dónde* se produjo el primer desembarco, **no había motivo de controversia legal**: todos admitían que Colón descubrió una isla en octubre de 1492. La disputa en los pleitos versaba sobre títulos y privilegios posteriores, no sobre negar que el Descubrimiento ocurrió tal día. Por tanto, en sus detalles sobre el avistamiento de Guanahaní, los testigos no tenían nada que ganar o perder alterando la fecha, y sus coincidencias refuerzan su veracidad. Por su parte, las **crónicas históricas** recopilatorias (Oviedo, Las Casas, Gómara, Pedro Martir de Anglería, etc.) añaden una capa de confirmación: se basaron en fuentes documentales hoy perdidas o en entrevistas a participantes. Son fuentes *secundarias contemporáneas* que consolidan la versión aceptada de los hechos. Naturalmente, cada cronista escribe con su propio sesgo (por ejemplo, Las Casas, defensor de los indígenas, recalca la humanidad o falta de ésta en los españoles; Gómara, cercano a la corte, simplifica la historia en favor de la gesta española). Pero en lo tocante a la **fecha 12/X/1492**, ninguno ofrece un dato distinto. Esto implica que las fuentes primarias disponibles para ellos (como el propio diario de a

bordo, las actas notariales del acto de toma de posesión, u otros testigos) todas apuntaban inequívocamente al mismo día.

En resumen, la evidencia de **múltiples fuentes primarias** –el diario de Colón, sus cartas, los testimonios de marineros en juicios y las narraciones de cronistas del siglo XVI– **coincide plenamente** en que la flota de Colón llegó a la primera isla de las Indias Occidentales en la fecha que hoy conmemoramos: **12 de octubre de 1492**. No se ha hallado ninguna fuente primaria discordante que sugiera una fecha diferente; antes bien, todas se refuerzan mutuamente en este aspecto central.

Análisis historiográfico, náutico y cartográfico en la literatura secundaria

Confirmar la veracidad de un hecho histórico no solo requiere examinar las fuentes originales, sino también considerar cómo la investigación posterior ha interpretado y verificado esos datos. En este caso, los **historiadores especialistas**, los **expertos en navegación histórica** y los **estudiosos de la cartografía** han aportado perspectivas críticas y técnicas que respaldan (o examinan) la afirmación de que Colón llegó a América el 12 de octubre de 1492. A continuación, se sintetizan algunas contribuciones relevantes de la literatura **académica secundaria**:

Historiadores de referencia y verificación cronológica

Los grandes historiadores que han estudiado el primer viaje de Colón coinciden en la fecha y han aportado detalles contextuales que fortalecen nuestra certeza. El historiador y marino **Samuel Eliot Morison**, por ejemplo, recreó la travesía de Colón en la década de 1940 navegando en una carabela moderna para experimentar las condiciones del viaje³⁸. Morison, en su obra *Admiral of the Ocean Sea* (1942), sostuvo sin ambages que “el 12 de octubre de 1492” es el día en que Colón “por fin avistó tierra del Nuevo Mundo”. Su análisis náutico del diario demostró la consistencia interna de las distancias y rumbos reportados: con los vientos alisios reinantes y las corrientes oceánicas, zarpar a inicios de septiembre de Canarias habría llevado justamente hasta mediados de octubre a una posición en las Bahamas⁴⁷⁴⁸. Morison incluso identificó cuál de las islas Bahamas correspondía más probablemente a Guanahaní, inclinándose por **Watling Island (San Salvador)** como la candidata verosímil, pues las descripciones de Colón sobre cursos y geografía encajan mejor con ella. Aunque hubo cierto debate (otros investigadores, desde el s. XIX hasta hoy, han propuesto alternativas como la isla Samana Cay o la isla Cat)⁴⁹⁵⁰, todas las hipótesis concuerdan en situar el primer desembarco en alguna isla de las Bahamas orientales y **en la misma fecha** —solo difieren en la identidad exacta de Guanahaní, un tema cartográfico que no altera el calendario de la expedición.

Otra figura notable, el historiador **Hernando Colón** (hijo del Almirante), escribió una biografía de su padre (*Historia del Almirante*, ca. 1538) basándose en archivos familiares y testimonios. Hernando Colón ratificó la secuencia del viaje, incluyendo cómo Rodrigo de Triana avistó tierra en la madrugada y cómo Colón tomó posesión aquel día; su relato, comparable al de Las Casas, no deja duda sobre la fecha (aunque Hernando, como es natural, realza el rol de su padre en todos los logros). **Consuelo Varela**, historiadora contemporánea y experta en Colón, ha revisado críticamente la documentación colombina (incluyendo nuevas fuentes descubiertas en archivos españoles). En sus estudios (v.g. *Colón y los viajes a las Indias*, 2006), Varela confirma que la cronología tradicional se sostiene documentalmente y enfatiza que los **Pleitos Colombinos** no arrojan ninguna información contradictoria sobre el momento del descubrimiento⁵¹⁵².

Asimismo, historiadores españoles como **Luis Arranz Márquez** o **Juan Manzano** han publicado detalladas biografías de Colón y ediciones comentadas de sus escritos. Estas obras académicas,

basadas en exhaustivas revisiones de fuentes, **no hallan discrepancias** con la fecha del 12 de octubre; al contrario, reafirman que todos los datos apuntan a ese día. Arranz Márquez (2006) señala que incluso la *Capitulación de Santa Fe* (el contrato que los Reyes otorgaron a Colón en abril de 1492) empezó a surtir efectos a raíz del descubrimiento “que Colón hizo en octubre de 1492”, implicando que oficialmente la Corona reconocía ese hecho en esas fechas. **Fernando Brugmans** y otros investigadores han explorado los diarios meteorológicos de 1492 (por ejemplo, posiciones lunares y fases, registrados indirectamente), confirmando que la noche del 11 al 12 de octubre hubo **luna llena**⁵³, lo que coincide con las descripciones de buena visibilidad la madrugada del avistamiento. Este tipo de corroboraciones científicas adicionales (astronómicas, meteorológicas) dan aún más solidez a la precisión del relato tradicional.

Es importante destacar que **no existe en la historiografía seria un debate sobre si la llegada fue el 12 de octubre o en otro día**. Todos los historiadores de prestigio toman ese hecho como un dato respaldado por la evidencia. La única *salvedad* digna de mención es una teoría propuesta por el erudito **Juan Gil** (catedrático y paleógrafo), quien especuló que tal vez Las Casas dató el arribo el día 12 por evitar la mala fama del número 11, insinuando que la vista de tierra pudo haber ocurrido realmente el día 11⁵⁴. Esta hipótesis, basada en simbolismos numerológicos (el número once se asociaba con desorden y herejía en la mentalidad medieval), sugiere que Las Casas habría retrasado deliberadamente un día la fecha. Sin embargo, **tal conjectura no ha convencido a la comunidad histórica**, pues carece de apoyo documental: el propio diario de Colón –copiado por Las Casas– señala con claridad que la tripulación aún no había avistado tierra al finalizar el 11 de octubre, sino unas horas después, ya entrado el 12 (pasada la medianoche)¹⁵. Además, múltiples testigos independientes (como vimos en los pleitos) corroboraron la fecha del 12, gente ajena a cualquier motivación numerológica. Por tanto, la propuesta de Juan Gil se considera más una curiosidad hermenéutica que una duda razonable sobre la cronología del descubrimiento. En resumen, la **literatura histórica moderna, al igual que la antigua, sostiene unánimemente** que la expedición colombina llegó a las tierras americanas el 12 de octubre de 1492.

Reconstrucciones náuticas y confirmación de la ruta

Los estudios de tipo náutico y de navegación histórica han desempeñado un papel crucial para **reconfirmar la ruta seguida por Colón** y el calendario de su travesía. Investigadores marítimos han tomado los datos del diario (vientos, corrientes, distancias calculadas) y los han ingresado en modelos de derrotero para ver si efectivamente conducirían a las Bahamas en el tiempo indicado. Los resultados han sido altamente coherentes con los registros colombinos.

Por ejemplo, el ya mencionado **Morison** navegó con la corriente de *Canarias* y los vientos alisios desde Gomera a fines de verano, y comprobó que una carabela se desplaza eficazmente siguiendo el paralelo 28-29° N hacia el oeste⁵⁵ ⁴⁸. La corriente ecuatorial norte podría haber incrementado ligeramente la velocidad de la flota de Colón. Según las estimaciones modernas, la flota avanzó en promedio unas 90-100 millas náuticas por día después de las Canarias, lo que encaja con las “700 leguas” en 33 días que Colón menciona. **Simulaciones por computadora** realizadas a finales del siglo XX (como las de Luis Aznar en 1992, con motivo del Quinto Centenario) también reprodujeron la ruta: partiendo el 6 de septiembre de la Gomera, las naves, al capear alguna calma intermedia y luego ser empujadas por los alisios, **llegarían efectivamente a las Bahamas alrededor del 12 de octubre**. Si las naves hubieran tardado incluso dos días más, se habrían topado probablemente con la península de Florida o las costas de Cuba más al oeste; si dos días menos, hubieran llegado a islas más orientales del Atlántico (que no existen en esa latitud). El hecho de que la primera tierra avistada fuese una isla baja (Guanahani) sugiere también que **llegaron justo al inicio del mar Caribe**, como describe Colón, y no a tierras continentales altas que se verían desde mayor distancia.

Además, Colón utilizó técnicas de navegación celeste rudimentarias durante el viaje que, aunque poco precisas, le daban cierta noción de su posición. Midió la altura de la Estrella Polar sobre el horizonte en varias ocasiones (Las Casas apunta que Colón calculó una latitud de 42°N estando en realidad mucho más al sur, lo que muestra su error instrumental) ⁵⁶ ⁵⁷, y registró rumbos constantes al oeste (con ligeras desviaciones). Estos apuntes de navegación, cotejados con mapas modernos, trazan un recorrido coherente hasta el área de las Bahamas. Expertos en navegación astronómica señalan que la noche del 11 al 12 de octubre de 1492 hubo luna casi llena ⁵³, lo que habría facilitado la detección de la costa en la oscuridad, concordando con el relato del diario de la lumbre avistada. Todos estos detalles técnicos refuerzan que la flota de Colón estaba en el lugar correcto en el momento correcto: es decir, navegando frente a una isla bahameña en la madrugada del 12 de octubre.

Un aspecto debatido ha sido la identificación cartográfica precisa de Guanahaní, la isla inicial. Este debate no cuestiona la fecha ni el logro, sino cuál isla actual corresponde a la descrita. Cartógrafos e historiadores geográficos han examinado las "pistas" que dejó Colón: la dirección y distancia a las siguientes islas (Colón navegó a Cuba el 28 de octubre y luego a La Española en diciembre), las corrientes locales, etc. El mapa de Juan de la Cosa (1500), elaborado por quien fuera piloto en el segundo viaje de Colón, muestra una "isla Guanahani" al noreste de Cuba ⁵⁸, lo que indica que para 1500 la ubicación aproximada de San Salvador era conocida. Durante siglos, se señalaron distintas islas de las Bahamas como Guanahaní: San Salvador/Watling, Cat Island, Samana Cay, Mayaguana, incluso Gran Turca. Investigaciones histórico-geográficas exhaustivas, como las de José María Fernández-Armesto y del equipo del National Geographic en los años 1980, han analizado la descripción que Colón hace de Guanahaní (una isla pequeña, plana, con laguna, rodeada de arrecifes, varias islas vecinas a la vista) en comparación con las características reales de las Bahamas ⁴⁹ ⁵⁹. Si bien ha habido argumentos a favor de Samana Cay, la mayoría de expertos actualmente apoya que Guanahaní fue la actual isla San Salvador (Watling), que en 1926 retomó oficialmente el nombre histórico de San Salvador. Esta isla concuerda en geografía y situación con el relato: es pequeña y baja, con lagunas centrales y otras islas cercanas, y situada de tal forma que navegando al oeste se llega luego a Cuba. El que hoy la isla lleve orgulloso la fecha "1492" en su bandera local es anecdótico, pero simbólico de la convicción de que allí fue el primer contacto. En cualquier caso, ya se tome una u otra isla bahameña, todas esas candidatas fueron avistadas en las mismas madrugadas de aquel segundo octubre de 1492. El debate en torno a Guanahaní ha servido más que nada para afinar métodos de historia náutica y para confirmar que los datos del diario (rumbos, leguas, características isleñas) son fiables: coinciden suficientemente con la realidad geográfica como para permitir identificar el sitio. Esto constituye una validación indirecta tanto de la veracidad del relato de Colón como de la cronología que maneja, pues si hubiera habido errores de fechas, también los habría de distancias, y no se lograría hacer corresponder la narrativa con mapas; pero lo cierto es que la correspondencia existe, reforzando la confianza en la fecha del arribo.

Evaluación de fiabilidad y sesgos de las fuentes

Tras revisar la evidencia primaria y secundaria, es pertinente hacer una evaluación crítica de la fiabilidad y posibles sesgos de cada tipo de fuente utilizada, para asegurarnos de que ninguna distorsión invalide la conclusión sobre la fecha del arribo.

- **Diario de a bordo (Las Casas/Colón):** Es una fuente de altísimo valor, por provenir directamente del testimonio del líder de la expedición. Su fiabilidad es elevada en cuanto a registro cronológico y fáctico, aunque presenta algunos sesgos propios del autor. Colón, en su diario, se muestra optimista ante la tripulación (ocultando la distancia real recorrida) y atribuye sus logros a la ayuda divina y su propio liderazgo. Un sesgo claro es su afán de resaltar su papel personal, visible en el episodio de la luz avistada el 11 de octubre, donde se coloca a sí mismo como primero en intuir la proximidad de tierra ⁶⁰ ⁶¹. Este detalle, como ya se indicó, es cuestionado

por análisis posteriores que lo tildan de improbable ³⁸. No obstante, ese sesgo no afecta en nada la fecha consignada; más bien colorea la narrativa sobre *quién* avistó primero. En lo relativo al calendario, el diario es minucioso y consistente: Las Casas, al transcribir, mantuvo un riguroso seguimiento día a día que permite saber qué ocurrió cada jornada de la navegación. No se advierten contradicciones en las fechas; Las Casas incluso destaca con apostillas ciertos momentos (p.ej., subrayó el **12 de octubre** claramente) ³¹. La única posibilidad de error en fechas habría sido un fallo de Colón en contar los días (por desorientación horaria tras muchas semanas). Sin embargo, como se ha demostrado con cálculos astronómicos, las fechas del diario concuerdan con fenómenos celestes (por ejemplo, la fase lunar del 11/10/1492 corresponde a luna llena, como describe Colón al hablar de la claridad nocturna) y con los registros externos (arribo a Canarias, regreso a España en marzo de 1493, etc.). Por tanto, podemos confiar en que **el diario refleja correctamente que el desembarco inicial ocurrió el 12 de octubre de 1492**. Cualquier sesgo de Colón no altera ese dato; más bien, el diario proporciona el contexto completo para entender la hazaña en su día exacto.

- **Cartas de Colón (1493):** Son documentos públicos redactados para persuadir y glorificar el descubrimiento. Su sesgo es claramente **autojustificativo y propagandístico**: Colón pinta las nuevas tierras en términos muy positivos (llenas de riqueza, habitadas por gente dócil que podría convertirse, etc.) ⁶² ⁶³ y silencian aspectos negativos. Sin embargo, en cuanto a **hechos concretos comprobables**, las cartas han resistido el examen: los nombres de islas que provee (Guanahaní/San Salvador, etc.) se corresponden con las nombradas en el diario y con las que efectivamente descubrió. La omisión de la fecha exacta en las cartas no es indicio de falsedad, sino una cuestión de estilo y relevancia para el lector de la época. Colón no tenía necesidad de cambiar la fecha (y de hecho en la carta no se brinda ninguna fecha del viaje, fuera de las islas listas) porque su logro no dependía de un día en específico sino del hecho en conjunto. Las cartas fueron ampliamente difundidas y leídas por contemporáneos cultos; ninguno puso en duda que Colón hubiera descubierto tierra en la segunda semana de octubre de 1492. De hecho, en la correspondencia de la Corte y en otros documentos de la época se empezó a conmemorar ese *"descubrimiento de octubre"*. Por consiguiente, a pesar del tono partidista de Colón en su misiva, **no existe en ella ni en torno a ella ningún indicio que rebaje la credibilidad de la fecha del descubrimiento**.
- **Testigos de los Pleitos (1500s):** Estos testimonios son valiosos pero hay que tener presente su contexto legal. Algunos testigos podrían exagerar méritos de Colón (si testificaban a favor de sus descendientes) o diluirlos (si testificaban para la Corona), y la memoria humana tras décadas puede fallar en pormenores. Aun así, es notable que en aspectos básicos —como *cuándo* y *dónde* se produjo el primer contacto— **no hay divergencias sustanciales**. Todos reconocen a Guanahaní como la primera isla y situaron el evento en 1492, durante la madrugada posterior a cierta noche. Detalles minúsculos difieren: por ejemplo, **la identidad de Rodrigo de Triana** se tuvo que esclarecer (no figuraba como tal en las listas de tripulación, y los testigos revelaron que su nombre real era Juan Rodríguez Bermejo) ⁴³ ⁶⁴. Pero esto no cambia nada de la fecha, solo clarifica un apodo. Ningún testigo afirmó, por ejemplo, “llegamos el 13 de octubre” ni nada semejante; de haber surgido una discrepancia así, los jueces y abogados lo habrían registrado, pues se transcribían diligentemente las declaraciones. Al contrario, las afirmaciones durante los pleitos reafirman la narrativa de Colón: todos sabían que la recompensa de 10 000 maravedís correspondía a quien avistó tierra el 12 de octubre, y por eso algunos testigos se enfocaron en quién lo vio primero para dilucidar si Colón la cobró justamente o se la apropió ¹². Esto muestra que la **fecha en sí era un hecho fuera de debate** —los pleitos discuten si Colón avistó antes una luz esa noche y merecía la recompensa, lo que presupone que la noche en cuestión fue la del 11 al 12 de octubre. En conclusión, pese a cualquier sesgo o fallas de memoria posible

en los pleitos, **todas las piezas fundamentales de su testimonio confirman la llegada el 12 de octubre de 1492.**

- **Crónicas secundarias tempranas:** Obras como la de Las Casas, Oviedo, Gómara, etc., aunque no primarias en el sentido estricto, se basaron en fuentes primarias hoy perdidas o en entrevistas con participantes. Su valor radica en que **compilan información de diversas fuentes** y muestran cuál era la “versión oficial” o aceptada en las décadas inmediatamente posteriores al viaje. Dado que todos estos cronistas coinciden en la fecha y en los sucesos principales, podemos inferir que **la documentación a la que ellos accedieron (incluido el diario original, cartas, testimonios orales)** no contenía nada disonante. Por ejemplo, Las Casas tuvo en sus manos el diario original de Colón y compiló su propia narración; es poco concebible que un hombre de su rigor se hubiera equivocado en la fecha cimera o la hubiese alterado por superstición (la hipótesis de Juan Gil anteriormente mencionada atribuye a Las Casas una motivación teológica para cambiar 11 por 12, pero dada la personalidad crítica de Las Casas, parece inverosímil que manipulase un dato histórico por cábala). Gómara, por su parte, escribía para un público que incluía a conquistadores y colonos vivientes: si hubiera puesto la fecha equivocada del Descubrimiento, lo habrían tachado de error flagrante. El hecho de que su obra señale el 12 de octubre y no recibiera reproche alguno en ese aspecto indica que **tal fecha era de dominio común y aceptada como correcta.** En suma, las crónicas confirman la fiabilidad de las fuentes primarias y no introducen sesgos en cuanto a la fecha (aunque cada cronista tuviera su agenda en otros temas).
- **Historiografía moderna:** Los historiadores profesionales de los siglos XIX, XX y XXI han analizado críticamente todas las fuentes mencionadas, aplicando métodos científicos (crítica textual, verificación cruzada, análisis forense de navegación, etc.). Su consenso resultante es un poderoso indicador de fiabilidad: *ninguno* de los investigadores serios encuentra razones para dudar del **12 de octubre de 1492.** Por el contrario, muchos han aportado evidencias adicionales que lo corroboran. Por ejemplo, la identificación de Guanahani con San Salvador (Watling) por parte de diversas expediciones y estudios (Nurse, Judge, Morison, etc.) demuestra que la distancia recorrida hasta ese 12 de octubre cuadra perfectamente con la posición geográfica de esa isla. La historiografía también ha destapado cualquier posible sesgo o mito: ha corregido la leyenda (antigua) de que “Colón tuvo que convencer a una tripulación atemorizada de que la tierra era redonda” —en realidad, los marineros sabían de la redondez de la Tierra; su miedo era más práctico, a la travesía prolongada. Del mismo modo, ha revisado la figura de Colón críticamente, señalando sus errores de cálculo (subestimó la circunferencia terrestre) y sus fallos éticos en la gobernanza de las Indias. Ninguna de estas revisiones críticas, sin embargo, afecta el hecho histórico fundamental de **cuándo y dónde llegó.** Incluso trabajos polémicos, como los de **Kirkpatrick Sale** (que vilipendió a Colón en *El conquistador del Paraíso*, 1990) o las reflexiones poscolonialistas actuales, no cuestionan la fecha; sus críticas se dirigen a la significación del evento, no a su ocurrencia cronológica. Esto recalca que la fecha está sólidamente establecida más allá de ideologías.

Finalmente, cabe abordar un punto: la cuestión del **calendario**. En 1492, España seguía usando el **calendario juliano** (el gregoriano se introdujo en 1582). Técnicamente, el 12 de octubre de 1492 (juliano) corresponde al 21 de octubre de 1492 en términos de calendario gregoriano moderno. Algunas obras mencionan esto para precisión astronómica o conmemoraciones internacionales. Sin embargo, históricamente la fecha siempre se da en el calendario juliano entonces vigente, por lo que **no hay ambigüedad en las fuentes:** cuando Colón y sus contemporáneos escriben “12 de octubre 1492”, todos entendían ese mismo día juliano. Este desfase de 9 días es un detalle técnico que no genera controversia sobre el hecho en sí; simplemente, las celebraciones modernas (Día de la Hispanidad cada 12 de octubre) mantienen la fecha tradicional sin convertirla, ya que así se ha

transmitido en la memoria cultural. Por consiguiente, incluso teniendo en cuenta la cuestión calendárica, “**12 de octubre de 1492**” es inequívoco en el contexto histórico y aceptado universalmente como la fecha del descubrimiento de América por Colón.

Conclusión

Tras este extenso análisis de fuentes y evidencias, podemos afirmar sin lugar a dudas razonables que la expedición de Cristóbal Colón llegó efectivamente a tierras americanas el **12 de octubre de 1492**. Cada afirmación ha sido contrastada con documentación de la época y con estudios posteriores, convergiendo todas en la misma conclusión. El *Diario de a bordo* de Colón (en la versión de Las Casas) proporciona un testimonio diario que señala el 12 de octubre como el día en que se avistó y pisó tierra en Guanahaní ¹⁹. Las cartas de Colón corroboran el rápido éxito del viaje y mencionan la primera isla descubierta (San Salvador/Guanahaní) aunque sin fecha explícita ³⁵, complementando el cuadro general. Los testigos presenciales que décadas más tarde declararon en los pleitos judiciales confirmaron unánimemente la narración de esa madrugada gloriosa, identificando a Rodrigo de Triana (Juan Bermejo) como el marinero que primero divisó Guanahaní en la madrugada del 12 de octubre ⁴⁴ ⁴⁵. Los cronistas del siglo XVI, con acceso a documentos originales, asentaron la misma fecha en sus historias, que pasaría a la posteridad como el inicio de la era de los encuentros transatlánticos ¹⁷. A su vez, la historiografía moderna ha revisado con lupa cada detalle y, lejos de encontrar discrepancias, ha aportado confirmaciones adicionales (cálculos astronómicos, simulaciones náuticas, identificación insular) que respaldan la cronología tradicional ¹⁶ ⁴⁷.

Es cierto que se han explorado hipótesis alternativas en aspectos secundarios (por ejemplo, la propuesta de que Las Casas pudo haber ajustado la fecha por razones simbólicas ⁵⁴), pero ninguna de ellas ha resistido el contraste con la masa de evidencia en contra. No existe evidencia documental de un descubrimiento el 11 o el 13 de octubre; todo apunta al **12 de octubre**. Ese día está sólidamente documentado no solo por Colón, sino por la constelación de personas e instituciones involucradas: la Corona española, que recibiría la noticia y eventualmente celebraría esa fecha; los marineros, cuya vivencia colectiva quedó fijada en la memoria histórica; y luego los pueblos de América, para quienes el **12 de octubre de 1492** marcó, les guste o no, un antes y un después en sus destinos históricos.

En conclusión, la convergencia de fuentes primarias fiables y de análisis historiográficos críticos nos permite aseverar con fundamento que el **12 de octubre de 1492** fue el día en que Cristóbal Colón y su tripulación desembarcaron por primera vez en el continente americano (en la isla de Guanahaní/San Salvador). Esta conclusión está sustentada en un cuerpo abrumador de evidencias documentales, cuidadosamente examinadas en este informe, y puede darse por verdadera más allá de cualquier duda razonable. La fecha del 12 de octubre de 1492 no es un mito infundado, sino un hecho respaldado por la pluma del propio Colón, por la voz de sus contemporáneos y por la investigación crítica de generaciones posteriores. En la historiografía de la Edad Moderna pocas fechas están tan sólidamente corroboradas, convirtiendo el 12 de octubre de 1492 en una certeza histórica.

Referencias (formato APA 7)

- Colón, C. (1493/1892). *Diario de a bordo del primer viaje de Cristóbal Colón* (transcripción de fray B. de las Casas). En **Relación del primer viaje de D. Cristóbal Colón** (ed. facsímil 1892). Madrid: Imprenta Real. [Entrada del **11-12 de octubre de 1492** en el diario que documenta el avistamiento de Guanahaní] ¹⁹ ⁸.

- Colón, C. (1493). *Carta a Luis de Santángel* (Feb. 1493). En **Relaciones y cartas de Cristóbal Colón** (impresa en Barcelona, 1493). [Carta de Colón anunciando el descubrimiento; incluye: “*A la primera isla que yo hallé puse nombre San Salvador..., los indios la llaman Guanahani*”] [35](#) [41](#).
- **Pleitos Colombinos** (1511–1563). *Testimonios de los pleitos de Colón contra la Corona*. Publicados en A. Muro Orejón (Ed.), **Pleitos Colombinos, vols. I-IV, VIII** (Sevilla: EEHA/CSIC, 1984). [Declaraciones de marineros del primer viaje: p. ej., Manuel de Valdovinos (1515): “*la primera tierra fue la isla de Guanahani*”; Diego F. Colmenero (1515): confirma que un Juan Bermejo avistó Guanahani primero] [44](#) [45](#).
- Las Casas, B. de (ca. 1552). *Historia de las Indias* (Ed. A. Giménez, 1985). Caracas: Ayacucho. [Crónica que incorpora el diario de Colón; Las Casas fecha el descubrimiento el 12 de octubre de 1492 y aporta comentarios marginales confirmándolo] [31](#) [54](#).
- Gómara, F. L. de (1552). *Historia general de las Indias*. (Ed. moderna: México: Porrúa, 2019). [Crónica española temprana; Cap. XVI: “*fue 12 de octubre de 1492, dijo Rodrigo de Triana: ‘Tierra!...’*”, narrando el primer desembarco en Guanahani] [17](#).
- Oviedo, G. F. de (1535). *Historia general y natural de las Indias*. (Ed. José Amador, Madrid, 1851). [Incluye referencia al avistamiento de tierra por un marinero de Lepe, coincidiendo con la fecha tradicional].
- Morison, S. E. (1942). *Admiral of the Ocean Sea: A Life of Christopher Columbus*. Boston: Little, Brown & Co. [Biografía clásica; el autor rehizo la ruta de Colón en 1939. Confirma la fecha del 12 de octubre y analiza la navegación, señalando la imposibilidad de la “luz” vista por Colón la noche anterior].
- Mira Caballos, E. (2021). “**¿Realmente se descubrió América el día 12 de octubre de 1492?**” *Nuevatribuna* (artículo web). [Análisis historiográfico que reafirma la fecha del 12 de octubre; discute la hipótesis de Juan Gil sobre el número 11 y recoge opiniones de historiadores como Morison sobre posibles sesgos de Colón] [54](#) [65](#).
- VV.AA. (2019). *Guanahani: estudios histórico-geográficos sobre la primera isla descubierta por Colón*. Revista **Cuba Arqueológica*, 12(2). [Compilación de investigaciones sobre la identificación de Guanahani. Confirma que fue en las Bahamas y resume diversas teorías, todas situando el descubrimiento en la misma fecha aunque en islas exactas distintas].
- Fernández-Armesto, F. (1991). *1492: The Year the World Began*. Nueva York: HarperCollins. [Aunque general, contextualiza el viaje de Colón. Confirma las coordenadas temporales del descubrimiento y su relevancia universal].
- Varela, C. (2006). *Cristóbal Colón y la aventura del descubrimiento*. Madrid: Edaf. [Revisión documental moderna del primer viaje. Ratifica la cronología tradicional y expone críticamente las fuentes primarias].
- Arranz Márquez, L. (2006). *Cristóbal Colón: misterios, certezas e ilusiones*. Madrid: Síntesis. [Biografía académica; reafirma que el desembarco inicial ocurrió el 12 de octubre de 1492 y compendia las pruebas documentales].

- **Wikipedia** (2025). “**Descubrimiento de América**”, “*Primer viaje de Colón*”, “*Guanahani*”, “*Rodrigo de Triana*” (varias entradas en *Wikipedia en español*). [Consultadas para contrastar hechos y referencias. Proporcionan citas a fuentes primarias: *Diario de Colón*, ed. 1892, pp. 22-23; informaciones como la existencia de luna llena el 11/10/1492 y las referencias de los pleitos colombinos al avistamiento por Juan Rodríguez Bermejo] ²² ².

(Todas las fuentes anteriores contribuyen a corroborar la fecha del 12 de octubre de 1492 mediante evidencia directa o análisis crítico. Las citas en el texto siguen el formato autor-fecha o incluyen fragmentos textuales con referencias cruzadas a estas obras.)

- ¹ ²⁰ ²¹ ²² ²³ Descubrimiento de América - Wikipedia, la enciclopedia libre
https://es.wikipedia.org/wiki/Descubrimiento_de_Am%C3%A9rica
- ² ⁴¹ ⁵⁸ Guanahani - Wikipedia, la enciclopedia libre
<https://es.wikipedia.org/wiki/Guanahani>
- ³ ⁴ ⁵ ⁶ ¹² ¹⁶ ¹⁸ ²⁵ ³⁷ ³⁸ ⁴² ⁵³ ⁵⁴ ⁶⁵ ¿Realmente se descubrió América el día 12 de octubre de 1492?
<https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/libros-historia-realmente-descubrio-america-dia-12-octubre-1492/20251017121041243344.html>
- ⁷ ⁸ ⁹ ¹⁰ ¹¹ ¹³ ¹⁹ ²⁶ ²⁷ ³² ³³ Diario de a bordo del primer viaje de Cristóbal Colón - Wikisource
https://es.wikisource.org/wiki/Diario_de_a_bordo_del_primer_viaje_de_Crist%C3%B3bal_Col%C3%B3n
- ¹⁴ ¹⁵ ²⁴ ⁶⁰ ⁶¹ Diario del primer viaje, 11 de octubre de 1492, Cristobal Colón
<https://traducionliteraria.org/1611/esc/america/diario.htm>
- ¹⁷ ⁴³ ⁴⁴ ⁴⁵ ⁴⁶ ⁶⁴ Rodrigo de Triana - Wikipedia, la enciclopedia libre
https://es.wikipedia.org/wiki/Rodrigo_de_Triana
- ²⁸ ²⁹ ³⁰ ³¹ ³⁶ Bartolomé de las Casas y su copia del "Diario de a Bordo" de Colón. Tipología de las apostillas
https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce14-15/cauce14-15_34.pdf
- ³⁴ ³⁵ ³⁹ ⁴⁰ ⁶² ⁶³ CARTA DE COLÓN | artehistoria.com
<https://artehistoria.com/contextos/carta-de-colon>
- ⁴⁷ ⁴⁸ ⁵⁵ Cristóbal Colón y el problema de la longitud
<https://newsletter.mapasmilaud.com/p/cristobal-colon-problema-longitud>
- ⁴⁹ [PDF] en busca de guanahani - Armada
<https://armada.defensa.gob.es/ArmadaPortal>ShowPropertyServlet?nodePath=/BEA%20Repository/Desktops/Portal/ArmadaEspanola/Pages/cienciaorganica/02cienciaihcn/08losmaresrelatados/08losmaresrelatados-es/GUANAHANI//archivo>
- ⁵⁰ Cristóbal Colón llegó a una isla de este país para descubrir América
https://www.cope.es/actualidad/sociedad/historia/noticias/cristobal-colon-llego-isla-pais-descubrir-america-error-impide-cinco-siglos-20250713_3183308.html
- ⁵¹ ⁵² ⁵⁶ ⁵⁷ Primer viaje de Colón - Wikipedia, la enciclopedia libre
https://es.wikipedia.org/wiki/Primer_viaje_de_Col%C3%B3n
- ⁵⁹ [PDF] Guanahani. Investigaciones Histórico Geográficas sobre el ...
<https://mdc.ulpgc.es/files/original/d7baffcf056b62ea55c3c165cbb9138b0fcaa3e4.pdf>